

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comi- sionado 6 librando la Administración.....	14	40
En extranjero.....	24	70
Idem por medio de comi- sionado 6 librando la Administración.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....		100
Número sueldo UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comunicados á precios igualmente convencionales.
El ECO DE ESPAÑA se publica todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO V.

MADRID.—Jueves 15 de Enero de 1874.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, segundo.
EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 35.—Para suscripciones también, librería de E. Denechoux, Favier, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del giro mismo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se replica que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.



NUM. 1196.

LA GUESTION BATALLONA.

Hoy parece que se comenzará á tratar en Consejo de ministros la cuestion del nombramiento de gobernadores. Ha dicho uno de nuestros colegas que el Sr. Martos habia presentado en uno de los últimos Consejos una lista de cuarenta y ocho candidatos de procedencia radical pura: si fuese cierto, habria que alabar la modestia y aun la cordialidad del actual ministro de Gracia y Justicia, que no llevó su exigencia hasta el extremo de pedir tambien para un socio de la Tertulia el gobierno civil de Madrid, habiéndose contentado con los de las cuarenta y ocho restantes provincias de España.

Al tratar de esa cuestion, será probablemente cuando se tiren los sombreros, ya que no digamos los bonetes, los carifiosos amigos que se han unido para consolidar lo que han dado en llamar república. Es bien sabido lo que son, piensan y se proponen hacer todos y cada uno de los individuos que componen el Gobierno, y que es absolutamente imposible que lleguen á entenderse cuando se presente un caso concreto en que hayan de manifestarse sus respectivas aspiraciones. Es igualmente notorio que, aun cuando quepan en un ministerio los Sres. Sagasta y Martos, no caben sus tendencias en una misma cuestion.

En la cuestion de los gobernadores se comprendia lo presente y lo venidero; lo presente, porque segun sea la política que representen los nuevos gobernadores, así será tambien la política que triunfe en las provincias, tanto en las diputaciones como en los ayuntamientos; lo venidero, porque es una excelente preparacion para las futuras elecciones, si es que llegan á hacerse, pues en este particular es muy posible que suceda con las Cortes lo que durante la república ha sucedido con la Constitucion, que se quedó en buenos deseos y no llegó ni aun siquiera á discutirse. Como que no ha de haber Cortes hasta que se restablezca el orden material y moral en la Península, puede y debe suponerse que se publicarán por lo menos media docena de calendarios antes de la convocatoria para elecciones, si es que han de continuar en el poder los actuales gobernantes, de lo cual hay gentes que dudan, al parecer con bastante fundamento.

Como en este país meridional tiene tan poderosa influencia la imaginación y surgen los entusiasmos con tanta facilidad como desaparecen, nada hay de extraño en que cada fraccion crea que va á suplantarse á la otra y obtener el triunfo que desea: así es, que mientras los constitucionales ó una parte de ellos imaginan que van á relegar á su reunion semi-casera de la calle de Carretas á los radicales, estos se hallan muy esperanzados y tienen á su vez por casi seguro que llevan ganada la partida y se alzarán, como vulgarmente se dice, con el santo y la limosna. Oreen que podrán hacer lo que hicieron en 1868, cuando recogieron el botín de la batalla que habia dado el general Serrano, y que una vez contento este en su lujoso albergue del antiguo almacén de cristales de la calle de Alcalá, nada le habrán de importar ya los que le tenian por jefe y que habrán de esperar á mejor ocasion para prestar sus servicios á la república transformada.

No debe cansar sorpresa el ver tan animados á los modernos republicanos, oficiosos servidores de D. Amadeo hace un año; y verlos tan animados, á pesar de cuanto acaba de suceder, cuando ayer mismo celebraron una reunion los diputados de la ex-mayoría de las disueltas Cortes, acordando conferir ó reconocer la jefatura en el Sr. Castelar, y encomendándole que gestione eficazmente para que se salve la república.

blica, tomando para ello por base de conducta las ideas que emitió en el discurso del día 2. Este encargo se nos figura que se parece mucho al que pudiera hacerse á un médico recomendándole que salvara al que acababa de morir, tomando para ello por base de medicacion su orden de que se diera al enfermo inmediatamente la Union y que despues enviase á su casa por el certificado de defuncion.

La verdad del caso es que la situacion ha entrado en el periodo de las confusiones, que es imposible entenderse, y que las complicaciones serán cada dia mayores, hasta que, por la misma fuerza de las cosas, se llegue á la necesaria simplificacion. En vano se trata de llegar á un acuerdo en la cuestion de los gobernadores: si triunfa la política del Sr. Martos, se retirará el Sr. Sagasta; y si es de este la que obtiene el triunfo, se darán por altamente ofendidos los señores radicales, y se retirarán tambien, ó amenazarán con retirarse, hasta que el asunto se arregle amistosamente en el palacio de la presidencia del Poder ejecutivo. Los inconvenientes que esa cuestion debe de presentar han de ser, por necesidad, muy graves, cuando no se ha presentado hasta ahora para su resolucion, siendo, como es, la más importante para el Gobierno.

No es difícil adivinar que el Sr. Martos hará valer, para triunfar en esa lucha, las mismas influencias que le dieron una participacion en el ministerio, aun á pesar de lo sucedido en la reunion de notables de la tarde del 3. Ciertamente que en aquel dia tuvo el radicalismo sus perances, y que en muy poco estuvo que los tres ministros se quedaran sin serlo; pero, en fin, aquello se venció, y es posible que persistiendo en las mismas promesas que se dice haber sido causa de que el Sr. Martos entrase á formar parte del Gobierno, se consiga ahora más que lo que racionalmente se debiera suponer.

De todos modos, hoy es un gran día de esperanzas y de temores para los patriotas de la Tertulia; mañana pudieran ver realizadas las primeras ó convertidos los segundos en otros tantos motivos de la más sublime desesperacion.

SOLIDARIDAD REVOLUCIONARIA.

Jamás ha sido tan unánime la opinion en Europa como se manifiesta ahora aplaudiendo el acto de fuerza que puso fin y término, tal como se merecia, á la Asamblea federal constituyente.

Sin dejar de deplorar la intervencion de la fuerza armada sobreponiéndose á los poderes públicos, la prensa de todos los partidos, hasta la de los más avanzados, considera que era necesario apelar á ese extremo y emplear la violencia para salvar á España de una gran catástrofe y á Europa de un gran escándalo, tal vez de un gran peligro, y en este concepto se felicita de que el general Pavía acometiera tan atrevida empresa y de que los soldados dispersaran á los insensatos que, ciegos á la luz de la razon, sordos á los consejos de la prudencia y mal avenidos con la paz pública, provocaron aquella tempestad, sabiendo, como debian saber, porque era notorio, que si daban lugar á que estallase, serian víctimas de sus primeros rayos.

Lo que no ha merecido por punto general el asentimiento, así de los hombres de orden como de la prensa europea, ha sido el resultado de aquel acto memorable, que dada la actitud de todas las clases conservadoras, y la decision, patriotismo y desinterés del ejército, pudo haber sido decisivo, completo, nacional, como deseaba el ejército mismo, y por la fatal obcecacion.

cion de algunas personas y el espíritu de pandillaje de otras, vino á convertirse en una vulgar intriga cuya inmediata consecuencia ha sido el triunfo efimero, ocasional y pasajero de un partido, ó más bien de unos cuantos burgraves procedentes de dos banderías diversas.

Sienten, como nosotros, todos los hombres experimentados y juiciosos de Europa, que se haya malogrado tan buena ocasion para crear en España una situacion estable y vigorosa que preparase una solucion nacional definitiva; pero aplauden la conducta del ejército, que ha hecho cuanto ha estado de su parte para facilitar esa solucion, sobreponiéndose á la vanidad y al egoismo individual y á las miserias y fatal intolerancia de los partidos.

Esta manera de juzgar los acontecimientos del 3 de Enero, demuestra que la opinion de Europa es imparcial y desapasionada, y que fuera de España conocen, tan bien ó mejor que nosotros, los males que afligen á nuestro país y los peligros que nos rodean, y hacen un estudio severo y detenido, así de los partidos como de los hombres políticos influyentes, para comprender mejor sus tendencias, su carácter, su significacion y el verdadero rumbo de su marcha política.

Así es que todos los periódicos, desde los absolutistas hasta los más exageradamente revolucionarios, reconocen que una gran parte de la Asamblea Constituyente se habia hecho solidaria de la insurreccion cantonal desde la coaliccion inconcebible que sucesivamente hicieron Pi y Margall y Salmeron hacia la fraccion intransigente, cuyo triunfo moral y material se hacia incontestable una vez derrotado el Gabinete Castelar, que representaba la política contraria al cantonalismo y á la intransigencia.

En España analizamos poco, meditamos menos y frecuentemente damos al olvido al dia siguiente lo ocurrido el anterior, aunque tengamos gran interés en recordarlo, porque á todos nos alcanza algo de ese vértigo de que parecen hallarse poseídos todos los partidos y todos los que á ellos están afiliados; pero á un observador imparcial y sereno no pueden olvidarse aquellos terribles manifestos que por el mes de Julio, y bajo sus firmas, publicaban en los periódicos federalistas-cantoneses Bacia, Contreras, Galvez, Ferrer, Casaldueño, Forasté, Arous y demás cantonalistas que componian el comité de salud pública, declarando la guerra al Gobierno y á la Asamblea Constituyente, que calificaban de «realista»; y como quiera que aquella Asamblea, en lugar de acentuar su política contra la demagogia que la retaba á duelo mortal, ha venido de abdicacion en abdicacion admitiendo en su seno á los diputados que se pusieron al frente del alzamiento insurreccional separatista, coaligándose por último con los intransigentes, era evidente la solidaridad entre unos y otros, y por consiguiente, las consecuencias del triunfo que se prometia, que obtuvieron al fin en las Asambleas, no podian ocultarse á los hombres pensadores como no se nos ocultaron á nosotros ni se escaparon al buen instinto y sagaz penetracion de los jefes del ejército, por cuya razon se apresuraron á prevenirlas.

Dentro y fuera de España la opinion era unánime en que, vencido el Gabinete Castelar y derrotada su política, el triunfo inmediato era de los intransigentes ó cantonales, y á ellos hubiera ido necesariamente el poder, quisieran ó no Salmeron y Pi Margall, los cuales habrian sido arrebatados y desbandados por la impetuosa corriente que ellos mismos habian contribuido á precipitar con temeraria imprudencia.

Así hubimos de anunciarlo nosotros en términos precisos y categóricos pocos dias antes del 2 de Enero. «Vencido el Gobierno de Castelar, deciamos, el poder va irremediablemente á los insurrectos cantonales con Pi y Salmeron ó sin ellos, si no sobreviene algun acontecimiento, no solo posible, sino probable, que lo impida.»

Hasta ese punto hemos llevado nuestra prevision, que ha venido á justificar plenamente los sucesos posteriores, sin los cuales, aunque hubieran vuelto al poder Pi y Margall, Salmeron ó Palanca, los verdaderos dueños de la situacion habrian sido Roque Bárcia, Contreras, Antonio Galvez y demás corifeos del cantonalismo, no sólo porque prevalecia su política, sino porque cuentan con el apoyo de las masas federales y con los hombres de accion de su partido, que para una empresa política, de cualquier género que sea, valen mucho más que los filósofos y dogmatizadores revolucionarios.

Lo que no acertamos á comprender es que el Sr. Pi y Margall, hombre frio y observador, se haya alucinado hasta el punto de desconocer verdades tan triviales y de olvidar recientes y amargos desengaños, y que el Sr. Salmeron, aunque menos sereno y experimentado, no haya previsto las contingencias de su evolucion de última hora, creyendo inocentemente que habiendo sido el que inició la política de resistencia, y el que calificó y trató de piratas á los insurrectos cantonales, habrian estos de renunciar, por complacerle, á sus sueños de ambicion y á sus locas aspiraciones, ó que el ejército y el país entero habian de resignarse á sufrir el oprobio de una situacion intransigente ó cantonal y con ella á presenciar el desmembramiento de la patria y la liquidacion social, que es el bello ideal de la demagogia revolucionaria.

Terrible debe ser el remordimiento y el pesar de los hombres cuya falta de prevision y de perspicacia política ha proporcionado un triunfo fácil y seguro á otros hombres que carecian de fuerza de prestigio para escalar nuevamente el poder, y que no tenian ni bandera conocida ni verdadero partido que les prestara un apoyo eficaz y positivo.

Merced á su inconcebible torpeza, á su in-experiencia política ó al completo desconocimiento de la índole y de las fuerzas de su partido y del estado del país, nos encontramos, pues, con una nueva interinidad, con el aborto de una república servida y gobernada por hombres que hace diez dias blasonaban de fervientes monárquicos y hablaban con entusiasmo de las excelencias de la monarquía, á pesar de no tener monarca conocido.

No nos pesa el cambio; antes que el triunfo de los intransigentes, de los cantonales, de los liquidadores, de los socialistas y de los piratas de Cartagena, todo es preferible, y para combatirlos estamos y estaremos siempre dispuestos á apoyar al Gobierno actual y á cualquiera otro que merezca el nombre de tal. Nosotros no somos pesimistas, miramos, ante todo, al bien de la patria, y ni nos ciega el espíritu de partido ni hacemos abstraccion del interés general por satisfacer nuestras aspiraciones personales.

Pero conste que, así los federales cantonalistas, como todos los partidos revolucionarios, ni saben hacer gobierno, ni política, ni orden verdadero, ni pueden ni quieren facilitar una solucion nacional que restablezca la paz en el país, y que unos y otros nos conducen, de interinidad en interinidad, siempre desastrosas, á la total ruina y completo desquiciamiento de la patria.

REUNION EN EL CÍRCULO

CONSERVADOR ALFONSO.

Así como el sábado último asistió el señor Cánovas del Castillo al Círculo Alfonso de la calle del Correo, anoche se presentó en la reunion que se celebra los miércoles en el Círculo Alfonso de la calle Mayor.

Ya antes habia concurrido tambien el mismo exclaustrado hombre de Estado á una sesion de la junta directiva del mismo Círculo de la calle Mayor. En todas estas reuniones ha dado cuenta el Sr. Cánovas de todos los incidentes á que dieron lugar los importantes sucesos del día 3, haciendo su verdadera historia, sus tendencias y desenlace.

El discurso que pronunció anoche con este motivo el eminente orador fué, si cabe, más expansivo, más minucioso, porque con ocasion de los debates que han tenido lugar en la prensa, se vió en la necesidad de referir otros hechos hasta ahora poco conocidos, y de refutar algunas versiones inexactas y maliciosas.

No tenemos por costumbre el enterar al público de lo que pasa en nuestra vida íntima, porque creemos que en el afán de dar noticias se perjudican muchas veces los intereses que se quieren defender. La reunion de anoche del Círculo Conservador Alfonso tiene algo de extraordinario y de excepcional, y por eso damos cuenta de ella á nuestros lectores.

El Sr. Cánovas empezó manifestando sencillamente la razon por la cual habia dado primero explicaciones en otro Círculo, explicacion natural y perfecta y que solo podia dar margen á hacerse el espíritu de suspicacia que reina en nuestros adversarios, y sus palabras fueron recibidas con muestras inequívocas de aprecio y simpatía.

Explicó despues las relaciones íntimas en que se encontraba durante los últimos acontecimientos con los diputados de la minoría alfonsina, las relaciones que con ellos tuvo y el acuerdo que se tomó para la conducta, voto y explicaciones que los diputados habian de dar en el Congreso.

Analizó los debates que tuvo necesidad de sostener en el seno de la junta de los hombres notables que se reunieron en el Congreso, quedando muy clara y muy terminantemente demostrado que el Gobierno no era exacto al decir que habian sido convocados todos los partidos liberales para la formacion del poder que hoy rige los destinos públicos, como afirma en su Manifiesto, pues no solo habian sido excluidos los hombres del partido conservador alfonsino, al cual no se puede privar de su carácter liberal, sino que se prescindió de hecho de los liberales alfonsinos á quienes se convocó.

En esta parte el orador se elevó á grandes consideraciones sobre los principios liberales de nuestra escuela y los principios liberales de irrealizable aplicacion en la práctica, siendo interrumpido por unánimes aplausos.

La cuestion principal de lo que debia entenderse por Gobierno nacional, y los motivos que se determinaron para no aceptar la forma republicana como base del nuevo Gobierno, fué tratada magistralmente, exponiendo con suma claridad todos los pormenores de la sesion, y con gran lealtad todos los argumentos que adujeron sus adversarios, así como las réplicas en que él afirmó de nuevo sus principios.

La elocuencia del Sr. Cánovas del Castillo llevó el convencimiento á todos los ánimos, que ya estaban preparados por lo que la prensa y el mismo Sr. Cánovas habian dicho anteriormente.

Hay dos hechos importantes que conviene no olvidar ni un solo momento para juzgar de

tusismo, estaria medio curado. He creido algunas veces, continuó con tono sombrío, haber caído tan bajo, que tanto sentia herida la vanidad como el corazon. Pero hasta la vista, que será bien pronto, ¿no es verdad? He jurado no volver á París durante un mes.

Una hora despues estaba decidido á volver á París al dia siguiente muy de mañana; pues tenia para ello excelentes razones.

Al volver al comedor, embalsamado por el suave olor de las acacias, habia encontrado á Luisita de rodillas sobre una silla, y medio tendida sobre la mesa, alargando su cuello cuanto podia para aprovechar toda la luz de la lámpara. Estaba echada sobre sus codos, y su hermoso rostro, pálido, descansaba sobre sus manecitas mientras delataba con imperturbable gravedad algunas líneas escritas sobre un pedazo de papel de cartas. Una cartera de cuero se veia bajo su brazo izquierdo. La niña se volvió al oír ruido, hizo á Pedro una seña llena de importancia, y continuó con dignidad su ocupacion.

—¿Cómo se entiende? ¿Aún levantada á estas horas la pequeñuela?

—Silencio, padrino, no hables tan alto. Petronila se ha dormido, y si la despiertas, querrá acostarse.

—¿Ya lo creo! Y eso mismo quiero yo, señorita; dijo Pedro sonriendo.

—No, no; te atiendes á razones, pero Petronila es una pobre mujer, y es preciso obedecerla; nunca comprende las razones que le doy. Pero tú sí; ya ves que estoy muy ocupada.

—Vamos, hija mia, tengamos juicio; mañana seguirá esa importante tarea.

—¿No, por Dios! no te pido más que cinco minutos; bien puedes concederme cinco minutos, cuando solo te pido eso. Además, que el doctor ha dicho que es preciso que no me contraries, puesto que no he de ver los melocotones maduros.

Volvió á su lectura con más grave seriedad. Sus últimas palabras hirieron el corazon de Pedro.

FOLLETIN.

LOCURA DE AMOR.

Traducida por A. R. V.

(Continuacion.)

—Sí, mi buena Petronila: una ahogada á quien habeis de cuidar como si fuera vuestra hija: la he salvado con mis propias manos; así, ya veis que su vida es preciosa. Juan Luis os va á ayudar á llevarla á una habitacion al lado de la vuestra. Maturin: váis á ensillar la Linda. Voy á pasearme hasta París, á buscar al doctor Moriaux, porque se me figura que ya le he cuidado á esa pobre mujer de un modo bien extraño.

—Ir á París á caballo cuando se ha pasado la noche en carruaje y salvando abogados, es cosa que no tiene sentido comun, exclamó Maturin.

—¡Maturin! dijo Petronila con acento indignado, faltas al respeto al señor vizconde.

—Pues es verdad, murmuró el viejo dirigiéndose á la cuadra.

—Y Luisita ¿qué tal va? preguntó Lorembune.

—Psh, respondió la buena mujer sacudiendo la cabeza, siempre lo mismo.

—Luisita va muy bien, dijo una vococita aguda.

Una cabecita pálida, de negros cabellos desgreñados—porque Luisita salia de la cama.—Un rostro infantil de siete años iluminado por miradas de una vivacidad inaudita, apareció en una de las ventanas del primer piso.

Un instante despues un torbellino blanco bajó la escalera y vino á saltar al cuello de Pedro. Aquel torbellino blanco era Luisita, en traje harto ligero.

—Mi querido padrino, exclamó inundando á Pedro de besos.

—¡Oh, diablillo! ¿cómo te atreves á venir al jardín medio desnuda? Me habias ofrecido ser más juiciosa: te constiparás, sufrirás y te morirás. ¿Y qué será de mi cuando tú te mueras?

tinuaba aturdiendo á Pedro á fuerza de besos—te morirás conmigo, ¿quieres? Dejaremos aquí á Maturin y á Petronila disputandp sobre cuál de los dos te falta más al respeto, y yo volveré una sola vez del otro mundo para saber si es verdad que Detonnau se pone el látigo en la espalda para estar tan derecho.

El Sr. Ernesto Detonnau pensó que era un consuelo saber que aquella detestable enfermilla solo viviria dos meses, segun decia el médico.

—¿Me has traído, mi querido padrino, la muñeca que me prometiste?

—Sí, hija mia, yo mismo he ido á buscarla al fondo del río; pero ahora está durmiendo. Es preciso que no hagas ruido y que la quieras mucho, y la cuides hasta que se despierte y se mejore.

Linda llegó, conducida por Maturin. Aronila y su hijo Juan Luis habian llevado á la joven, dormitando ó desvanecida, al interior de la casa. Pedro tomó el camino de París, anunciando que no volveria hasta la noche.

Quería por esta vez, por esta última vez, pasearse por el Bosque y volver á ver á Flora una vez, una última vez. Deseaba encontrar una ocasion decente de abofetear á Lercintay, que tenia la insolente audacia de engañar á Flora. Mil pensamientos locos, incoherentes, vagaban en su espíritu; pero se juraba á sí mismo que llegada la noche no abandonaría á Bellevue durante un mes.

IV.

La cartera.

Pedro volvió al anochecer á la quinta de Glycine; así llamaban á la casa de Bellevue. Allí encontró á Leon Orin que, inquieto por el estado en que habia dejado á su amigo, habia venido á verlo al campo terminados los trabajos del periódico.

El doctor Moriaux, que habia llegado al medio dia, se preparaba á partir despues de haber observado muy cuidadosamente á la enferma.

Aquel médico, ómnico é instruido, que nada adivinaba en el rostro de sus amigos, veia con maravillosa claridad en el estómago de todo el mundo, y sus palabras eran

triguillas de cualquier nervio que allá en los sitios más apartados daba disgustos á un paciente.

Leon dirigió una mirada rápida al rostro de Lozembrune así que entró.

Pedro estaba livido; su mirada apagada se animó apenas al ver á sus amigos.

—¡Siempre tiene la misma suerte este diablo de Lozembrune! dijo el doctor.

—¿Por qué? preguntó bruscamente Leon.

—Sí, hombre, sí: se arroja al agua para salvar á un sér humano; jereis que va á sacar alguno de esos personajes que comunmente se precipitan en el seno de las olas para descansar de los azares de la vida! ¡Oreis que va á salvar á algun banquero que no ha podido tomar el *express* para Bruselas, algun ruin poetaastro, algun miserable periodista ó alguna vieja áspera cuyo marido se halla cansado de dejarse abofetear! ¡Bah! ¡No conocéis su suerte! Saca del agua la criatura más admirable que ha creado la naturaleza. Y aun no es eso todo. En lugar de seguir las indicaciones magistrales de desnudar aquel pobre cuerpo y oprimir dulcemente los costados, se pone á soplar como un fuelle de fragua. ¡Hubiera debido producir una apoplejía! Pero, ¿y la suerte de Lozembrune? ¡Nada de eso; sobreviene la reaccion más ilógica; dentro de dos dias todo habrá terminado, y la ahogada habrá recobrado la salud! ¡Pero, es tarde; adiós! ¡Ah! No habéis á la señora Moriaux de la admiracion que me ha inspirado la soberbia estructura de esa joven; la señora Moriaux se ha hecho escéptica en cuanto al arte plástico.

Tomó la mano de Lozembrune.

—¡Olat! dijo bruscamente llevando sus dedos hasta la muñeca.

No habia reparado, en efecto, en el rostro cadavérico de su amigo; pero el contacto de su mano, aunque instantáneo, le habia indicado algo de anormal en la pulsacion.

—Embustero, continuó; ha preferido pasarse á dormir. Adiós.

Se alejó seguido por Luisita que habia conocido en el rostro de su padrino que estaba enfermo, y hacia carrera en el estómago de todo el mundo, y sus palabras eran

—¡Olat! dijo bruscamente llevando sus dedos hasta la muñeca.

No habia reparado, en efecto, en el rostro cadavérico de su amigo; pero el contacto de su mano, aunque instantáneo, le habia indicado algo de anormal en la pulsacion.

—Embustero, continuó; ha preferido pasarse á dormir. Adiós.

Se alejó seguido por Luisita que habia conocido en el rostro de su padrino que estaba enfermo, y hacia carrera en el estómago de todo el mundo, y sus palabras eran

—¡Olat! dijo bruscamente llevando sus dedos hasta la muñeca.

todos estos sucesos, que cada día viene nueva luz a iluminarlos con su resplandor.

Remitidos ya los hombres importantes, y deliberando sobre la forma de gobierno que había de prevalecer, hubo necesidad de consultar al general Pavia para que él mismo dijera lo que quería y lo que él se había propuesto. Esto prueba que nunca se pensó en un Gobierno nacional, sino en hacer lo que quisiera el general Pavia. ¿Qué hubiera sucedido si el general Pavia hubiera dicho que su ánimo era restablecer la monarquía y proclamar como rey de España a D. Alfonso de Borbón? Lo que hubiera sucedido es que los republicanos intrasigentes que había en la junta de notables se hubieran retirado a su casa y hubiera quedado proclamado D. Alfonso.

Se nos figura que los señores radicales no nos vendrán ahora a comulgar con ruedas de molino diciendo que si tal hubiera sucedido, ellos se hubieran opuesto por medio de la fuerza, porque todo el mundo sabe que el ejército les detesta, y que la Milicia nacional que podía tomar las armas era de los amapolos y no de los amarillos.

Pues bien: los Sres. Cánovas y Elduayen, cuando vieron proclamada la república, se retiraron sin dar lugar a otros disturbios.

Que la cosa estuvo andosa y que no se les pegaba la camisa al cuerpo a los radicales, lo prueba que el mismo Sr. Martos no se atrevió a salir hasta la una y media de la tarde del salón de la Presidencia, para hablar con el señor Izquierdo, anunciándole que el elemento alfonsino había sido eliminado.

La travesura de Escribano Gallego, de que ahora se valen los radicales diciendo que el elemento alfonsino se había eliminado por no querer aceptar el proyecto de gobierno de mucha conciliación, es una superchería impropia de una discusión formal en asunto de tanta trascendencia.

Por lo demás, ya hemos dicho anteriormente, y anoche se confirmó de nuevo, que el señor duque de la Torre estaba comprometido desde antes de entrar en la junta a respetar y confirmar el Gobierno de la república, así como consta, y la Historia lo consignará, que nuestros amigos los Sres. Cánovas y Elduayen, proponiendo y aceptando un Gobierno para salvar el orden y la patria, mantuvieron plegada su bandera, que es la nuestra, sin tener pretensiones de escuela o de partido, siendo esta conducta la que, seguida por los demás, nos hubiera llevado al Gobierno nacional.

Terminadas estas explicaciones, con gran satisfacción de los concurrentes, se propuso un voto de gracias por el señor presidente del Círculo en favor del Sr. Cánovas del Castillo, que fué aprobado por unanimidad, quedando los asistentes muy complacidos por haber oído tan amplias y verídicas explicaciones.

Llamamos nuevamente la atención del señor director de Comunicaciones sobre la arbitrariedad con que se detienen en la Administración central de Madrid periódicos contra los cuales ni hay advertencia, ni suspensión ni denuncia; periódicos que han circulado libremente en Madrid, a ciencia y paciencia de las autoridades, sin que hayan opuesto la menor censura.

Haga una visita el señor director general de Comunicaciones por la Administración central, y verá como no le engañamos.

Sin ir más lejos, nuestro número de anteayer no ha ido a provincias en tiempo oportuno, sin que haya sido nuestra la falta ni la culpa.

Esto no es ilegalidad, ni dictadura. Esto tiene otro nombre que nosotros no nos atrevemos a estampar.

Circulan distintos rumores acerca de las tendencias del actual ministerio. Que no existe unanimidad de miras, es una cosa que está en la conciencia de todos. El haberse aplazado la cuestión respecto a nombramiento de gobernadores, indica por lo menos que se consideraba como un asunto delicado y expuesto a grandes polémicas que se han querido evitar en los primeros momentos, mayormente cuando se esperaba la rendición de Cartagena y cuando la insurrección carlista lo absorbía todo.

Dicen que el Sr. Sagasta dejará de formar parte del Gabinete, creyendo otros que pasará a ocupar la cartera de Gobernación, lo cual sería un contratiempo para D. Cristino Martos, que es el que verdaderamente le codicia para favorecer en todos sentidos a sus amigos los radicales. No falta quien afirme que existe también en el Gabinete una tendencia bastante acentuada en pró de D. Emilio Castelar, deseando algunos que vuelva al poder bajo los auspicios de una república templada.

Si esto es presumible, algo debe significar la reunión celebrada ayer en la fonda Española de que nos hablan *La Epoca* y *El Gobierno*, a donde han concurrido cerca de setenta diputados de la disuelta mayoría con el objeto de acordar la actitud que han de tomar con relación al Gobierno que preside el general Serrano. Se dió un voto de confianza al Sr. Castelar, y se le autorizó para que publicase un Manifiesto al país del modo que juzgase oportuno, calcaído en el último discurso que pronunció en las Cortes.

Se acordó igualmente que continuase la mayoría en una actitud expectante, a fin de no suscitar dificultades al Gobierno mientras siga salvando la patria y la república.

Presidió la reunión D. Justo Zavala por privilegio de edad, pues asistieron diputados que habían sido ministros.

Solo el Sr. Cervera dicen que se ha reservado su libertad de acción.

Los que presumen de entendidos, y los maliciosos, dan a esta reunión un carácter especial, como queriendo significar que existía algo preconcebido.

Nosotros dejamos que el tiempo lo aclare todo para juzgar con más acierto.

Hay muchos que desean saber por qué se llama república a ésta forma de gobierno después de ahuyentados a culatuzos los diputados, disueltas las Cortes, ametrallados los voluntarios de la república y refugiados en Orán los defensores de Cartagena, y después de los preámbulos de ciertos decretos publicados en la *Gaceta*.

No mede explicarse más que por la fuerza

que nuestros reyes siguieran llamándose reyes de Jerusalem y de Chipre, de Córcega, Cerdeña, islas y tierra firme del mar Océano.

Es una república in partibus infidelium.

Basta repasar *La Iberia* para comprender los malos ratos que la cuestión de gobernadores ha de proponer al ministerio.

Cuando este diario, que es en nuestro concepto representación del ministro de Estado, hace tan especiales censuras, se puede calcular las dimensiones que habrá tomado el negocio.

Dice el colega que ve con disgusto que el Gobierno no se haya dedicado todavía a hacer el nombramiento de gobernadores, y después de dar estas señales de impaciencia añade:

«Graves son los inconvenientes que esta dilación origina y causa gran daño en la opinión pública el aplazamiento de esta cuestión, cuyas dificultades todas pueden vencerse con un elevado patriotismo y una gran abnegación en todos los ministros para no poner obstáculos, antes bien allanar el camino al cumplimiento de lo que todos exigen y la voz pública reclama: que la política conservadora esté firmemente representada en las provincias.

En muchos puntos de la Península se han renovado antiguos rencores, han renacido antiguas parcialidades que se habían hecho odiosas en la administración, y nuevos escándalos y nuevos trastornos han sido la continuación de los pasados males.

Comprendemos que los ministerios compuestos de hombres que proceden de distintos partidos encuentren dificultades grandes, aunque no insuperables en estos momentos, pero el interés de la patria exige imperiosamente que no se levante mano en esta cuestión; y el Gobierno, que ha merecido hasta ahora el aplauso del país y nuestro modesto apoyo, se divorciaría pronto, muy pronto, de la opinión pública si no atiende con urgencia a necesidad tan imperiosa.»

Ha causado profunda indignación en Albacete la suposición de que la entrada de los carlistas en aquella capital ha podido verificarse por la indiferencia o falta de resolución del vecindario.

El hecho cierto es que el día 9, víspera de la entrada de los carlistas en Albacete, los voluntarios y muchos vecinos que no pertenecían a la Milicia se presentaron al gobernador militar pidiéndole armas para defender la población, y que aquella autoridad les expuso que carecía de municiones para dotar más fuerza que la regular que tenía a sus órdenes.

Esta declaración, y el convencimiento que tenían de que si, por falta de elementos para la resistencia, se veían precisados a rendirse no concederían cuartel los carlistas más que a la tropa, enervó sus propósitos y enfrió su entusiasmo.

Así nos lo escriben de aquella capital.

Al amanecer del 13 fué apresado el vapor *Darro* por la fragata *Zaragoza*, habiendo cogido a bordo del buque insurrecto 75 hombres de tripulación. El parte que se ha recibido en el ministerio de Marina no indica el lugar donde ha sido apresado ni la clase de gente que dieho vapor conducía.

De todas maneras, más vale algo que nada.

Ayer tarde se dijo que, aprovechándose los carlistas que recorren el Principado de la necesidad que hubo de reconcentrar las tropas en Barcelona para batir a los cantonales, pudieron penetrar en Vich, donde han sacado considerables contribuciones y llevádose bastantes armas y pertrechos.

Esta noticia la da también un colega de la tarde, y advierte oportunamente que si no fuera del gusto de la autoridad, que solo la ha incluido en la edición de Madrid, y que hoy es cuando irá a provincias, a no ser que se mande otra cosa.

Nosotros también advertimos que hay tiempo para eliminarla si a tiempo se nos avisa, lo cual es preferible a detener la edición en Correos.

La marcha del ejército del Norte desde Laredo y Castro ha debido hacerse por el Valle de Carranza, dejando a la izquierda a Valmaseda, donde se hallaba el Pretendiente con sus fuerzas en ventajosas posiciones.

El ejército se hallará, pues, pronto en disposición de tomar la ofensiva, contando con una base de operaciones más segura que la que ha tenido hasta aquí, y suponiendo que se le envíen los refuerzos indispensables.

Ha dicho *La Discusión* que el Sr. Martos había presentado al Consejo una lista de 48 radicales para los gobiernos de provincia; pero *La Correspondencia* asegura sin ambages que esto no es exacto, y que cuanto sobre esto se diga es prematuro e infundado.

Nosotros lo que sabemos es que hoy es el día designado para tratar esta cuestión en Consejo de ministros, y también debemos suponer que el Sr. Martos no será el que menos parte tome en el asunto.

Ha verificado su entrada en Cartagena el general Lopez Dominguez con su Estado mayor y las fuerzas del ejército que tenía a sus órdenes. En un telegrama que remitió ayer al Gobierno, ha expresado su dolor al contemplar las ruinas y la desolación en que ha encontrado la plaza. Tan pronto como entró en ella pasó a felicitarle los almirantes de las escuadras extranjeras.

Los ingleses, que desde las montañas inmediatas a Cartagena han estado observando todas las operaciones y movimientos del bloqueo de aquella ciudad, fueron los primeros que entraron en la población.

Triste y doloroso debe haber sido el cuadro que hayan presenciado.

Algo de ello hemos de conocer pronto, pues en el tren-correo de anoche debieron salir para aquella ciudad dos fotógrafos de Madrid con encargo de tomar algunas vistas de dicha plaza.

Parece, según el último recuento verificado ayer, que van recogidos unos 12.000 fusiles.

Al decir de *La Correspondencia*, el Sr. Albareda trabaja sin descanso a fin de que por sus dependientes se recojan todas las armas, que supone, con fundamento, tienen escondidas los antiguos voluntarios de la República federal.

Algunos de los morosos que se han resistido a entregarlos, han preferido arrojarlos en mitad de la calle, pues en Chamberí se encontraron ayer por la mañana varios fusiles, y algunos de ellos inutilizados de propio intento.

do por el general Lopez Dominguez gobernador de la plaza de Cartagena.

Ha llegado a Madrid, procedente de Barcelona, un coronel de Estado mayor que ha conferenciado ayer con el señor ministro de la Guerra sobre los sucesos de aquella localidad. Viene comisionado por el capitán general del distrito.

El ministro de Gracia y Justicia, Sr. Martos, se ocupa en estos momentos en activar los trabajos necesarios para que sean trasladados al palacio de las Salesas todos los tribunales de justicia.

Probablemente en el Consejo de ayer tarde habrá dado cuenta del decreto derogando el de 8 de Mayo referente a las facultades del Supremo para nombrar jueces y promotores fiscales.

No es cierto, según afirma un periódico de la tarde, que el Sr. Moreno Benítez sustituya al Sr. Albareda.

Seis batallones del ejército que sitiaba a Cartagena han salido para Valencia con objeto de emprender nuevas operaciones contra los carlistas.

Han sido puestas en libertad en Zaragoza algunas de las personas detenidas a consecuencia de los últimos sucesos.

También parece que a excitación de una comisión de la *Cruz Roja*, que cumpliendo con los deberes de su instituto se ha presentado al capitán general de aquel distrito demandando clemencia para con los heridos, serán estos tratados con menos rigor del que verdaderamente reclaman las circunstancias.

Es probable que hoy aparezca en la *Gaceta* un decreto del ministro de Hacienda concediendo nueva prórroga, si bien corta, para satisfacer el segundo plazo del empréstito forzoso.

Esto es consolador para los agobiados contribuyentes; además tenemos entendido que el Sr. Echegaray se ha propuesto anular el proyecto de impuesto sobre puertas y ventanas.

Y ya que del ramo de Hacienda nos ocupamos, podemos anunciar a nuestros lectores que el gobernador del Banco de España, Sr. Cantero, ha celebrado una conferencia con el ministro de Hacienda, en la que parece ha quedado ultimada la operación de crédito de 100 millones de reales que hace días anunciaron los periódicos.

Ampliando la noticia que en otro lugar hemos apuntado respecto al apresamiento del *Darro*, copiamos íntegro el telegrama que posteriormente se ha recibido desde Cartagena por el comandante de la fragata *Zaragoza*:

«LA PALMA.—Comandante de la *Zaragoza* al ministro de Marina.—Cartagena: Entré en este puerto de Cartagena con la *Almansa*, *Colón* y *Aletria*, habiendo apresado el *Darro* con 75 individuos. La *Namancia* fué batida a su huida y perseguida por la escuadra. El general siguió la caza con el *Cármen*, ordenándole volver con la *Almansa* a Cartagena. En el puerto han sido halladas la *Mendes Núñez* y la *Ferrolana*, con las que adopto medidas para su seguridad.»

Parece que el general Socías ha dirigido una carta muy expresiva al duque de la Torre, manifestándole que en la noche del 23 de Abril hizo cuanto pudo por libertar a los generales de un atropello, conducta generosa que hoy ha sido imitada en esta ocasión con los que hoy se ven encerrados en las prisiones de San Francisco.

Es interesante por demás, y debe tomarse muy en cuenta lo que dice *El Pueblo*, por lo mismo que es un colega ministerial el que tan justamente censura la actitud de los pretendientes. Dice así:

«Son inútiles todas las advertencias de la prensa para que los pretendientes cejen en su antipatriótica tarea de impedir a los ministros que administran y se dediquen al servicio del Estado. El Gobierno no tiene tiempo material para oír a la multitud de personas que le asedian en busca de destinos, sin tener en cuenta que la guerra civil y los servicios públicos demandan prontitud en el despacho de los asuntos.»

Muy agobiado debe encontrarse el ministro de la Gobernación a juzgar por el lamento de nuestro colega.

La prensa francesa sigue ocupándose con preferencia de la crisis ministerial, haciendo variados comentarios sobre su posible solución.

La crisis se ha resuelto en el sentido que ayer indicamos, según verán nuestros lectores por el telegrama que publicamos en el lugar correspondiente, y que anuncia que los ministros han retirado la dimisión que tenían presentada en vista del voto de confianza que les ha otorgado la Asamblea, y que ya conocen nuestros lectores.

Las noticias telegráficas hacen perder todo su interés a los detalles que hallamos en los periódicos de París, por lo cual, y para dar cabida a otros asuntos nacionales de grandísimo interés, nos abstendremos de reproducirlos.

Sea como quiera, es lo cierto que la solución que ha tenido la crisis del gabinete francés era la única posible para evitar graves conflictos, y no puede negarse que el mariscal Mac Mahon ha demostrado gran previsión y sentido práctico, por lo cual no podrán menos de felicitarse los partidarios del orden.

Según dice *El Ordre*, el obispo de Troyes había prohibido en todas las iglesias de aquella ciudad la ceremonia fúnebre del 9 del corriente, aniversario del fallecimiento del emperador Napoleón.

Los aldeanos de la provincia de Smolensko se han suscrito entre sí por una suma considerable que destinan a una copia del cuadro de la Virgen que existe en la catedral de Smolensko, para ofrecerla a la hija del czar, que va a contraer matrimonio con el duque de Edimburgo.

Ha fallecido en París el padre Felipe, superior general de los hermanos de la Doctrina cristiana, a quien muchos por sus virtudes comparan con San Vicente de Paul.

Una reunión y manifestación concurren

acompañando su cadáver al cementerio del Padre Lachaise.

Jamás, dice un diario, se ha visto semejante multitud ni semejante recogimiento en los concurrentes al funeral, que se verificó en la iglesia de San Sulpicio.

En el Parlamento italiano se ha presentado una ley suprimiendo la Milicia nacional, que se embeberá en la nueva reserva del ejército, cuyos oficiales serán nombrados por el rey. Así desaparece esa institución de Francia y de Italia, donde en lo general ha sido elemento más bien de orden que de revolución.

Recomendamos este hecho a los partidarios de esa institución en España.

Los diarios de París recibidos ayer corresponden al 10: en su mayoría se ocupan de la función celebrada en muchas iglesias el 9 con motivo del aniversario del emperador Napoleón.

También publican extensos detalles de la traslación del cuerpo del emperador a la nueva capilla edificada a la izquierda de la iglesia de Santa María de Chislehurst.

Cartas de Berlín anuncian un progreso constante en la mejoría del anciano emperador Guillermo, cuya vida llegó a creerse en peligro. Sin embargo, se le han ordenado las más exquisitas precauciones, y la emperatriz reemplazará a su esposo en todos los actos oficiales.

Ha llamado mucho la atención el que Víctor Manuel, para felicitar el primero de año al emperador, haya enviado a Berlín al mayor Negri, uno de sus ayudantes.

Con motivo del viaje de los príncipes de Prusia a San Petersburgo y de la boda del príncipe Alfredo, primera que tiene lugar entre las familias reales de Inglaterra y Rusia, escribe *The Times* un artículo entusiasta en que pondera las ventajas que para el mundo tendrá el que la Gran Bretaña y el imperio ruso se conozcan y estrechen sus relaciones, de las que depende la paz de Europa y Asia.

La Gaceta de Colonia anuncia que el gobierno prusiano ha hecho presente al arzobispo Ledochowski que, si no comparece el día señalado ante el tribunal de asuntos eclesiásticos, se empleará la fuerza para obligarle a comparecer.

El canciller prusiano se apresta, al parecer, a conducir por las calles como criminales a dignísimos prelados, mientras descuida el socialismo, cuyo acrecentamiento en las ciudades de Alemania es rapidísimo; según afirman las últimas correspondencias de aquel país.

Hé aquí el discurso pronunciado por el mariscal Mac Mahon en respuesta al que le dirigieron los tres cardenales a quienes entregó la birreta, y que en las circunstancias actuales tiene gran significación:

«Emos, señores: Es para mí una felicidad que Su Santidad haya querido darme para entregarnos en su nombre las insignias de vuestra nueva dignidad. Así puedo darle a conocer inmediatamente, por medio de su representante, el testimonio del reconocimiento que me inspiran los sentimientos de afecto hacia Francia y hacia mí, transmitiéndome su expresión con motivo de esta solemnidad.

Ruego igualmente a vuestras eminencias den gracias al Santo Padre por la honra que acaba de hacer al clero de Francia elevando a la púrpura romana a dos de sus jefes más eminentes. El conoce nuestra filial adhesión, nuestra admiración por sus virtudes, nuestra simpatía por sus aflicciones. La suya no nos ha faltado en nuestras desgracias, y sus votos nos siguen hoy, lo sé, en la obra de regeneración pacífica de que se ocupa mi gobierno.

Señores cardenales, estáis designados para este alto puesto por la piedad y caridad de que siempre habéis dado ejemplo. Practicando estas virtudes cristianas y los deberes cívicos, tan bien definidos poco ha por el arzobispo de Cambrai, colocados, como os lo ha dicho, por encima de las luchas y de las agitaciones de la política, el clero cumplirá la noble misión de paz y de concordia que Dios le ha llamado a llenar en este mundo.

Daré a conocer a la mariscal las palabras tan benéficas que vuestras eminencias le han dedicado. Puedo aseguraros que le serán muy agradables, y que podréis contar con su concurso para todas las obras de abnegación y de caridad a que queráis asociarle.»

CORRESPONDENCIAS.

BARCELONA 11 DE ENERO.

Contra lo que me figuraba, y contra lo que todo el mundo creía en vista de lo ocurrido cuando se recibió en esta ciudad la noticia de la dispersión de la Asamblea, los republicanos han dado la batalla dentro y fuera de Barcelona. Se han reunido los voluntarios que estaban a las órdenes de la diputación con los de Sabadell, Rubí y pueblos de la ribera del Llobregat, y tenemos a las puertas de Barcelona la guerra civil número dos.

El día de hoy ha sido muy triste y de continua alarma. Desde muy temprano se ha roto el fuego en el llano, y toda la mañana hemos visto pasar por nuestra Rambla partidas de infantería, caballería, artillería rodada y de montaña y hasta la Guardia civil. Al mismo tiempo pasaban multitud de carros con municiones y un sin número de coches y ómnibus para conducir a los heridos. Todo, pues, anunciaba que la acción era reñida. A cosa de las diez han entrado algunos presos, y al llegar a la rambla de las Flores, no sé si porque la multitud que había en toda la extensión del paseo ha intentado ponerles en libertad, ó por otra causa, ha sonado una descarga y ha habido un cierre de puertas y unas carreras tales, como si empezase una gran bullanga. Parece que ha habido dos ó tres muertes de resultas de la descarga. En Sarriá dicen que entre las de la tropa y las de los republicanos hay más de 300 bajas. Entre tanto los carlistas aprovechan la ocasión y han entrado en Vich. Temo que mañana nos dirán que han entrado en Olot ó en Manresa. Puede usted figurarse la ansiedad en que estoy, pues temo por Tarrasa y por Manresa y por Barcelona a la vez. Hay poca tropa para sostener la lucha, y la *Internacional* y los acabados en an no dejarán de realizar su amenaza de no abandonar la partida sino después de muchos truenos y desastres. ¡Justo castigo de un país tan amante del somaten y de la bullanga!

(De nuestro correspondiente.)

LA SEMANA.
REVISTA CONSERVADORA.

(Conclusión.)

III.

Porque ha llegado ya la hora y la ocasión de decirlo, en presencia de todos los fanáticos en armas y de todas las preocupaciones en acecho al trifinio ascendente del liberalismo, el carlismo, y a los artífices, más ingeniosos que merced, del doctrinarismo cético, ha sucedido el

tido; que por algo se habla francés en la libre universidad de Bruselas; y a las ingenuas teorías económicas de Adam Smith y de Juan Bautista Say, y a los cándidos sueños y bien intencionadas utopías de Saint Simon, de Fourier y de Ricardo Owen, ha sucedido el trivial economismo y el criticismo socialista de pretensiones, sin embargo enciclopédicas de los señores españoles, no más que españoles, de Federico Bastiat y de Proudhon; escritores ambos de mérito indisputable y singularmente ciertamente, ninguno de los cuales logró encarnar en escuela política alguna, fuera de España conocida, y mucho menos practicada, y que aquí alcanzaron fútilmente, no obstante él, para nosotros, costoso honor de ascender en las sillas curules del poder, con la modesta y lograda pretensión de asombrarnos por igual a todos; a los unos, de tanto atrevimiento y tanta demencia; a los otros... no nos es dado decir por qué ni de qué debieron asombrarse los otros.

Si en esta Bizancio de tanta democracia, de tanto socialismo, de tanta y tan implacable metafísica sobre la humana autonomía, y los individuales derechos, y la rígida inflexibilidad de los principios racionales, y la inviolabilidad de la vida humana, y la desaparición sucesiva y total de todo elemento supranatural en la difícil y compleja tarea de gobernar y dirigir a un pueblo, la sociedad se disuelve, y la patria, desmembrada, agoniza conducida por una legión de sectarios y de sofistas, a quien sirve otra legión, mucho más numerosa, de gente, al parecer, más ignorante que malvada, en cuyas frentes no escribirá la posteridad, —y la posteridad acaso se acordará para ella,— el estigma de reprobación y de infamia que solo unos pocos, muy pocos, bien pocos en verdad, merecen, porque su pecado, si lo es, solo es un pecado de decisión y de valerosa lógica.

Si, ellas, las masas endocrinadas por los sectarios y los sofistas, que un mercedo castigo de la Providencia y la necesidad de suministrar una lección, no bien aprendida por lo visto de las clases acomodadas, ha traído sobre nosotros, ellas, las masas del Norte y las masas del Mediodía, aquellas, a quienes sostienen esperanzas inmortales, éstas, las que se agitan febriles, concupiscentes y reuocoras en pos de los bienes terrenales en que únicamente creen, las masas no son las culpables: los culpables son los directores, los maestros, los encargados de su dirección, de su educación y de su enseñanza.

Y si es cierto que las sociedades parecen a impulsos del error que es el mal, y en general de las doctrinas de perdición de que las saturan los sofistas, y que reviven y se regeneran con el sacrificio y por la verdad, que una experiencia secular y dolorosa solo descubre en las enseñanzas cristianas, enseñanzas que ostentan, aparte de su elevado y augusto origen, la doble sanidad y el testimonio irrecusable de la experiencia y del buen sentido, volvámos a ellas pronto, pero volvámos escarmentados y advertidos, a la luz de la ciencia, precedidos, acompañados y en armonía con todos los progresos legítimos; y hagamos en seguida, hagamos luego, —pues está incubación error ha llegado a su madurez,— con severo examen y honrada crítica, hagamos luego, como al principio decíamos, pública almoneda de tanto sofisma, de tanto error, de tanta y tan absurda doctrina como aquí se ha ostentado, con inaudita facilidad y no menos inaudito éxito, con externos caracteres de sabiduría y de ciencia.

Hora es ya de escribir, frente de los sofismas económicos felicisimamente flagelados y desiertos, para servir de incoconiente pasaporte, tal vez, a las enormidades más honradamente triviales y faustas, que en época alguna de renacimiento científico se han deslizado en nuestro jurisdicción-política, hora es ya de escribir: *Los sofismas políticos de la Economía*. Así serviremos unos y otros a la obra común del humano progreso, que es caudal y patrimonio de todos.

Y si no los escribimos, porque a tanto no lleguen nuestra paciencia y nuestro tiempo, nuestro escaso saber ó ausencia de medios, apelemos a la traducción, más ó menos literal, pero fiel, que en esto también nos han precedido los propagadores de Molinari y Bastiat, y sea ejemplo nos autoriza y su éxito debe en cierto modo alentarnos, apelemos a la traducción de Minghetti, de Ribet y de algunos otros, que solo bastaron a librar a sus respectivos países de los carismos europeos porque aquí hemos pasado.

Tiempo es también de demandar a esa filosofía ambiciosa que, ora a orillas del risueño Guadalquivir, tal poco a propósito al parecer para alimentar a tenebrosas abstracciones, ora en los más cultos y selectos centros docentes de nuestra culta metrópoli, ha pagado y paga todavía abundoso y escogido tributo a las temerarias y pagas sapientísimas y diligetísimas especulaciones de Hegel de Krause, los progresos que le ha debido, los adelantos que ha proporcionado y el bienestar que ha traído a esta tierra de España, que parecía, según muchos, deserta por completo de los dominios de la ciencia, y que hoy tiene la incomparable desgracia de sufrir, más que ninguna otra, de cerebros exesos y los delirios de un falso saber, de una parcial cultura y de una harta parcial ciencia.

Porque allá en la docta Alemania, en aquel volcán de ideas y en aquella hiperbólica sucesión de adquisiciones, de experimentos y en agitación siempre creciente las academias, los gimnasios y las escuelas, consumíanse las más de las veces, sin salir del seno de estas, las evoluciones más vigorosas y sorprendentes. Hay ideas que germinan, transmiten su savia a los demás ramos del saber, maduran silenciosamente y silenciosamente se incorporan en el seno de la especulación misma; y otras que recorren en breve su órbita, llegan pronto a su decrepitud y perecen, sin que la sociedad germánica se resienta, sin que los gobiernos las adopten ni los partidos las planteen. Cuando más, como ahora sucede, en el régimen y organización de los círculos, se enamoran de expedidos y felices ensayos de sus no siempre felices y acertados vecinos.

Pero en estas, bajo semejante aspecto, y señaladamente España, desdichadísima naciones meridionales de esta Europa occidental y latina, no hay idea, por temeraria y peligrosa que desde luego aparezca, si el prestigio de la crítica y el poderoso atractivo de una síntesis científicamente elaborada, con la irresistible tentación de la novedad la acompañan, que no encuentren al punto agraciadas, sumisas y obedientes las inteligencias latinas que, semejantes en esto también a las meridionales tierras donde se crían, cuando lluvia vivificante y sostenida las riegos, las adopten para fecundarlas y propagarlas con el desconocido ardor, y el desmesurado crecimiento, y la pompa no usada ni vista siquiera en aquellas regiones de perpetua nieve, de perpetua humedad y de perpetua perpetua, donde, al decir del poeta, una hermosa tarde de Mayo salta a la memoria del que alguna vez la pudo contemplar allí.

de aquel cuadro invernal, como un deseo. Y hé aquí por qué el desorden intelectual de la Alemania (no retrocedamos ante las atrevidas y parientes de la frase, que es de un alemán, y alemán de un alemán y celebrado ingenio), con ser tan formidable, tal antiguo ya y tan honroso, solo en 1843 hubo de describirse algún tanto a la entones también, por sus propios afeados, bagrada especulación de la Europa occidental, y pasa desapercibido casi, y casi celebrado y aun envidiado por estos aprendices de filosofía y de impiedad, que por estas nuevas regiones pululan y se estilan. Mientras que en mente las meditaciones, originales extravagancias de sus grandes ingenios, solo hacen, por lo común, el efecto de advertir y de ilustrar; aquí se propagan y se imponen y se traducen, no pocas veces, en serios conflictos y en verdaderas calamidades públicas.

Véase, pues, con cuánta razón Enrique Heine, aquel poeta extravagante y profundo, que tan a fondo conocía, sin embargo, no solo la literatura y la historia, sino también la filosofía de sus compatriotas, pudo decir a los franceses, sus hospitalarios amigos: «que si estaba una revolución en Alemania, la de Francia de 1793 sería en su comparación un idilio de Gesner.» Véase también por qué, a otro propósito, y en época más lejana, el inglés Edmundo Burke, aquel eminente orador, escritor y elegante filósofo, que a la vez que a la historia, a la filosofía y a la política, a la gran Bretaña, juntamente con Channing y con el incomparable William Pitt, de apartada y eterna memoria, escribió, bajo las modestas apariencias de una carta a un joven francés, el libro clásico intitulado *Reflexiones sobre la revolución de Francia*; libro ya algo raro y poco leído generalmente, que debiera, y de cuyo estudio se desprende, comparando ambas revoluciones, la inglesa de 1688 y la francesa de 1779, que no hay salvación para las naciones, por la senda de la agitación perpetua y del humanitarismo racionalista, y pagano que informa el espíritu de la segunda, en contraposición al sentido nacional, histórico y hasta jurista que palpita y se descubre en todo el desarrollo de la segunda.

Y los resultados a la vista están de todos. No es el éxito, no, la amnistía de la historia; no es la fuerza, no, la superioridad única que la razón conoce y que la moral sanciona; no son, no, los conquistadores, los guerreros afortunados y los rebeldes victoriosos los que bastan a explicar ciertos sarcasmos como que almen suela abruma.

ciación de las cosas, á la elocuencia y al talento; pero fuerza es confesar, como por elegante manera se ha dicho, «que cuando la victoria causa estado, hay que reconocer al cabo que no fué en su esencia injusta. —Pues bien, la revolución inglesa consumándose de una vez y causando estado, y la revolución francesa, en perpetua evolución y en perpetuo litigio, constituyeron las dos formas típicas y los dos modelos en que debían ejercitarse los meditados y probados discursos de los hombres de estado tan funestamente inflexibles y tan inútilmente sonoros que privan en estos tiempos, acaso para compensar y para suceder á aquellos otros no menos funestamente acomodaticios é inútilmente brillantes, que comienzan de nuevo á asomar por el político horizonte.

Mas lo que principalmente nos importa dejar consignado es que no hay porvenir para las ideas conservadoras, tales como nosotros las profesamos; es decir, para las ideas de templado liberalismo y de templada, pero eficazísima intervención de la inteligencia y la probidad públicas, en el ponderado ejercicio de los poderes, dispuestos siempre á adoptar, en perfecta y escalonada serie de sucesivas y preparadas emancipaciones, el advenimiento del mayor número á la adquisición de la propiedad y al ejercicio de los derechos políticos, sino trabajando sin descanso en la propaganda y en la defensa de estas ideas, para conquistar de nuevo en lenta y concentrada, y sostenida y porfiada querrela, el terreno perdido, la perdida superioridad y el perdido ascendente.

Otra vez volvemos á proclamarlo, que no hay en proclamarlo mengua: «Ella (la democracia) está ahí, está en el poder, con su escuela, con sus especiales conceptos de orden, de monarquía, de propiedad, de religión, de libertad, de derechos individuales; conceptos que yo creo e rónicos, conceptos que yo creo funestos; pero á los cuales es menester oponer otros conceptos, es menester oponer otras afirmaciones, porque sin otros conceptos y otras afirmaciones no es posible, en las condiciones de este régimen, en pleno siglo XIX, y con la libertad política, aspirar al poder.»

Acaba de publicarse la tercera edición del libro, ya popular, titulado *La Hacienda de nuestros amos*, escrita al alcance de todas las inteligencias por el joven oficial de la secretaría del ministerio de Hacienda, D. Modesto Fernandez y Gonzalez. En un solo año se han hecho tres numerosas ediciones para España y América; pero esta última, salida de las acreditadas prensas de Tello y formando un tomo elegantísimo, aventaja á las anteriores por el aumento del texto, por la bondad de los datos estadísticos, por el ensanche que recibieron los capítulos y por la forma de la impresión, igual en todo al celebrado libro de Juan Garcia que anda en manos de los literatos con el título *En la playa*.

A pesar de las innovaciones realizadas, del lujo de la edición, del mayor número de páginas y de los informes de la Academia de ciencias morales y políticas, ha descendido el precio á 10 reales el ejemplar, cuyos pedidos podrán hacerse á D. Manuel Tello, Isabel la Católica, 23, Madrid, y se vende en todas las librerías.

Se está habilitando en el ministerio de la Gobernación el local para las nuevas direcciones, con objeto de que muy pronto empiecen ya á funcionar con arreglo á la nueva organización.

Por la dirección general de Instrucción pública se ha mandado publicar el escalafón del cuerpo de archiveros y bibliotecarios y anticuarios correspondiente al 1.º de Enero de este año.

Anteayer, según los partes recibidos en la Dirección de Correos y Telégrafos, llovió en Gerona y Granada.

Hoy se satisfarán por la sección de la Caja de Depósitos los intereses en efectos públicos, primer semestre de 1873 por la tercera parte en papel, números 1.701 al 1.800 de señalamiento.

En la casa llamada de los Canónigos han empezado ya las obras para instalar en ella la academia de cadetes de Castilla la Nueva.

Hoy debe publicarse la *Gaceta* un decreto, disponiendo que los delegados del Banco de España en provincias se encarguen de la recaudación de la cuota establecida para la redención del servicio militar.

Para hoy está señalada la vista ante el jurado de la causa seguida por el juzgado de Navalcarnero contra Antonio Suarez Bermudez, por el doble homicidio perpetrado hace algunos meses en las personas de Antonio Robledan y Lu's Calvo.

Han sido nombrados inspectores jefes de orden público del departamento del Norte D. Antonio Rodriguez, y del Sur D. Gregorio Cortés.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Echegaray se propone restablecer las inspecciones de Hacienda-bajo bases distintas de las que anteriormente tenían; pero no llevará á cabo esta reforma hasta dentro de algunos días.

Han sido declarados cesantes veintitantos auxiliares de la secretaría del gobierno civil de la provincia.

Está acordado el nombramiento del Sr. Sanchez Molero para el cargo de oficial de la secretaría de la presidencia.

La *Gaceta* de ayer publica un anuncio de la administración económica de la provincia de Madrid participando quejar abierta en aquellas oficinas, desde el 14 de Enero, la redención al servicio militar mediante la cantidad de 2.500 pesetas, acordada en decreto de 7 del corriente.

Según dice *El Diario* de Santiago del sábado, corrían rumores de que iban á ser fusilados en la Coruña los complicados en el salvaje atentado de dar suelta á los confinados en aquel presidio, creyéndose que á eso obedecía la repentina salida de la compañía de Múrcia que daba la guarnición en Santiago.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada del día de hoy:

Cataluña.—Según telegrama del capitán general, fecha 11 del actual, transmitido por Valencia, á las doce y media de aquel día cesó el fuego en Sarriá, habiendo alcanzado el general en jefe que mandó la acción una victoria sobre los insurrectos después de una tenaz resistencia. El enemigo huyó desmenuzándose, teniendo numerosas bajas. El comportamiento de las tropas excede á todo elogio, distinguiéndose el batallón cazadores de Cuba. El batallón de voluntarios que había en Matasarro arrojó las armas; el espíritu público se ha reanimado en Barcelona.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe desde Medina de Pomar participa que anteayer se vieron en los Tornos sobre 1.500 carlistas, trabajando en preparar trincheras y cortaduras, que abandonaron al llegar parte del ejército á Erada. Ayer mañana se dejaron ver huyendo precipitadamente al advertir que nuestros soldados les flanqueaban la posición. El pretendiente se hallaba en Balmaseda, y los jefes carlistas aseguraban que el grueso de las facciones estaba en los Tornos, y que no dejarían pasar al ejército, con cuyas voces se proponían sin duda entretener á la mayoría de sus adeptos, que se cansan ya de la guerra, según manifestación de dos que se han pasado con armas. El general en jefe seguía sin movimiento sin haber tenido encuentro alguno con los carlistas durante su marcha desde Laredo.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto de 13 de

risenal de campo D. José Lopez y Domínguez.—Otro de igual fecha admitiendo la dimisión que ha presentado el brigadier D. Marcelino Clós y Eguizabal del cargo de gobernador militar de la provincia de Cuenca.

—Otro de la misma relevando del cargo de gobernador militar de la provincia de Albicete al brigadier D. Bernardo Alemany y Perote.—Y otro nombrando gobernador militar de la provincia de Toledo y subdirector de la Escuela central de tiro establecida en aquella capital, en comisión, al brigadier D. Antonio Fernandez y Morales.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto de 13 de Enero, disponiendo:

Artículo 1.º El alistamiento de los mozos de la reserva de este año, que deberá dar principio el jueves próximo, quedará terminado el 22 del corriente mes.

Art. 2.º El domingo 25 del mes citado se hará la rectificación del alistamiento, quedando concluida el 31 del mismo.

Art. 3.º La declaración de mozos útiles empezará el 1.º de Febrero próximo, y quedará terminada el 11 del propio mes.

Art. 4.º La declaración de ingreso en caja ante la comisión provincial dará principio el 12 del citado mes de Febrero, y quedará definitivamente concluida el 20 del mismo.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer losiguiente:

El cónsul de España en Argel participa al señor ministro de Estado que Contreras, Pedro Gutierrez, con los 14 miembros de la junta de Cartagena, y más de 2.500 personas están en cuarentena en Mers el Kebú á bordo de la *Numanzia*, acogidos al pabellón francés. El señor gobernador general ha dictado órdenes para el desembarque y custodia de todos, prohibiendo la salida de la fragata.

El cónsul de Orán dice en otro telegrama que además de Contreras van en la *Numanzia* Ferrer y Galvez, y que Colau está herido en una pierna. Añade que después de haber conferenciado con la autoridad francesa, puede informar al Gobierno de que el buque será secuestrado y la tripulación confinada.

El Chic de las Barraquetas con unos 800 hombres se ha dirigido á Molins del Rey, desde cuyo punto ha oficiado al capitán general pidiendo indulto para él y los que le acompañan, ofreciendo entregar las armas, cuya petición le ha sido otorgada.

Veinte hombres montados que se titulan carlistas y manda Manuel Albacete, alias Mil Reales, estuvieron ayer en Marjaliza (Toledo), llevándose 290 rs. y algunas raciones.

En todas las provincias ha causado el mejor efecto la rendición de Cartagena. En Cuenca se ha celebrado este acontecimiento con demostraciones de público regocijo. De dicha capital, de Sevilla y de Soria se han recibido telegramas felicitando al Gobierno por tan fausto suceso.

Según participa el capitán general de Zaragoza, el cabecilla Marco de Bello se dirigió ayer hacia Villar de los Navarros.

Continúa el sitio de Portugalete, donde ayer se oía bastante fuego de cañón. Ni este ni la plaza de Bilbao corren peligro serio.

El Gabinete español ha acordado pedir la extradición de la junta rebelde de Cartagena y de los presidiarios que la acompañan al Gobierno del país donde se refugian, considerándolos como reos de delitos comunes que han sido.

Leemos en *El Porvenir*:

«Acercos de los rumores que sobre política palpitante circularon anoche, solo daremos cuenta á nuestros lectores, en esta sección, de aquellos que, atendida su procedencia, nos merecen algún crédito.

Asegurábase estar ya acordado el nombramiento de gobernador civil de Madrid á favor del Sr. Moreno Benítez, destinándose á un alto puesto diplomático al Sr. Albareda.

Se afianza que las diferencias que existían en el seno del gobierno se han orillado también, mediante la entrada en gobernanza del Sr. Sagasta, quien á su vez transigirá con el nombramiento de los gobernadores civiles, cuya lista tiene formado el Sr. Martos. Esta transacción se llevará á cabo el viernes próximo, á no suscitarse alguna nueva dificultad que la haga imposible.

Repetimos que, entre todas las versiones, estas son las que, por su autorizado origen, creemos más exactas.»

La *Discusión* aconseja á sus amigos que acepten los cargos administrativos que se les ofrecen.

MINISTERIO DE MARINA.—Comandancia de Marina de la provincia y Capitanía del puerto de Santander.—Núm. 2.—Excmo. Sr. El comandante de la goleta *Buenaventura*, desde Portugalete, con fecha 31 del mes próximo pasado, me dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: En la mañana del 29 los carlistas, protegidos por un nutrido fuego de fusilería desde la cortadura del camino de Sestao, con objeto de impedirnos manejar la artillería, empezaron un fuego vivo y bien dirigido con tres cañones situados uno en el alto de San Roque y dos en la falda de Sestao; varios proyectiles han hecho destrozos de consideración en la plaza, cayendo otros en los alrededores de este buque y uno en él. Por los proyectiles recogidos calculo que dichas piezas son de calibre de 24 de ánima lisa. Desde á bordo se les ha contestado con un nutridísimo fuego de fusilería y de cañón, haciendo tiros acertadísimos, y habiendo tenido la satisfacción de inutilizarles una pieza á las once y media de la mañana y desmontarles la otra á las dos de la tarde, causándoles, según las noticias que me dá el gobernador de la plaza, 35 bajas de sus trincheras y sirvientes.

A las cuatro de la tarde, vuelta á arreglar una de sus piezas, continuaron el fuego de cañón y fusilería, contestándonos desde á bordo del mismo modo, volviendo á apagar sus fuegos á las seis de la tarde, y ahuyentando la gente de sus trincheras con dos granadas que reventaron en ellas.

En la mañana del 30 volvieron á empezar el fuego de cañón con dos cañones nuevamente en batería y nutridísimo fuego de fusilería, contestándonos del mismo modo de á bordo, habiendo tenido la suerte de destruir su trinchera con nuestras granadas y meterle varias en sus parapetos, que han dificultado sus fuegos, permitiéndonos trasbordar y desembarcar las municiones que traía el vapor *Gaditano* fundado en esta ría á las dos y media de la tarde.

Durante los dos días habían hecho los carlistas 140 disparos con los cañones de 24, derribando tres casas de tierra y la torre del vigía.

De á bordo se les han hecho 90 disparos con granadas de espoleta de tiempo por no causar efectos las de percusión sobre sus obras de tierra.

A bordo son muchos los desperfectos causados por las balas de fusil, de cuyos proyectiles tengo materialmente acerbillo el costado y velamen, quedando pocos cabos que no estén picados por dos ó más sitios, y de superior y rendido el palo mayor á unos tres metros de la cubierta por una bala que, después de atravesarlo, cayó al agua sin causar más desperfectos. En los dos días he tenido los siguientes heridos: el segundo armero de un trozo de bala en la pantorrilla; el marinero Francisco Conceiro herido con una leve en la rodilla; el marinero Celestino Tapia con una contusión en la mano izquierda; el marinero Telesforo Garcia herido en la oreja izquierda, teniendo solamente que lamentar la muerte del almirante de la escuadra.

do; el oído tiene el grano abierto, y hecho una coliflor por la parte interna, saliendo los pedazos con la lanada, teniendo el ánimo sumamente dilatado y desaparecida la memoria, todo lo que hace sus tiros sumamente inciertos y peligroso su manejo. Este cañón ha quedado inutilizado después de haber hecho con él 458 disparos.

Suplico á V. E. me mande, tan pronto como sea posible uno con que reemplazarlo, bien sea de bronce y 12 centímetros, rayado como el inutilizado, bien de otra clase, con la correspondiente dotación de municiones. Las granadas traídas por el *Gaditano*, 75 en todo, y en su mayor parte con espoletas de percusión, apenas me bastan para sostener dos horas de fuego. Suplico también á V. E. me mande también las 200 que tengo pedidas, y también cartucheros Remington, pues hoy estoy valiendo con los que en calidad de préstamo me ha facilitado el teniente coronel gobernador de esta plaza.

Termino recomendando á V. E. la oficialidad y tripulación que tengo el honor de mandar; todos se han batido bien, con el mayor entusiasmo y á cuerpo descubierto con frecuencia, continuando animados del mejor espíritu. Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. para su debido conocimiento; manifestándole al mismo tiempo que sin la menor demora he solicitado por medio del excelentísimo señor gobernador militar de esta plaza un cañón de 12 para reemplazar al inutilizado en dicho buque, el cual se ha dispuesto por el excelentísimo señor capitán general de la provincia se facilite de los que existen en la plaza de Sestao, á cuyo puerto saldrá, tan pronto lo permita el tiempo, el vapor *Gaditano* para recibirlo y conducirlo á la *Buenaventura*.

Dios guarde á V. E. muchos años. Santander 3 de Enero de 1874. Excmo. Sr.—Joaquín Posadillo.—Señor ministro de Marina.

Comandancia de Marina de la provincia y capitanía del puerto de Santander.—Núm. 5.—Excmo. Sr. El comandante del vapor *Ferrolano*, desde Sestao, con fecha 6 del actual, me dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: A las dos de la madrugada del día 5 y hallándonos en nuestro fondeadero del Desierto, sentí toques repetidamente el toque de llamada, y como no podía salir en aquel momento, esperé la llegada del día, y entonces vi ondear en el fuerte del antedicho destacamento la bandera de los hospitales de sangre; acto continuo, y habiendo la necesaria agua, nos pusimos en movimiento para Luchana, y una vez en este punto, el comandante de dichas fuerzas me dijo encontrarse sin víveres ni municiones, indicándome al mismo tiempo que de Bilbao le habían manifestado no poderle socorrer ni á 6 ni á nadie, enviándole recursos. Inmediatamente volvímos á nuestro fondeadero, y entonces el comandante del destacamento del Desierto me enseñó una carta en la que el cabecilla Dorregaray, que con las fuerzas de su mando se encontraba en la fábrica de los Sres. Ibarra, le intimaba la rendición del fuerte, pretextando que era imposible recibir auxilios de Bilbao, ni menos del general en jefe, puesto que este había sido rechazado de Castro-Urdiales, y recomendándole, para evitar la efusión de sangre, que se rindiera; al mismo tiempo me indicó el comandante no tener víveres ni municiones para resistir mucho tiempo, y recomendándome la necesidad de que saliera de la plaza á comunicar el estado en que se encontraban dichos destacamentos para traerles lo que necesitaban. No teníamos carbón más que para cinco horas y el agua escaseaba; llevamos á las cuatro de la tarde, y nos pusimos en movimiento á toda velocidad, y al pasar por Sestao vimos casi interceptada la ría en este sitio bajo el abrigo de la artillería enemiga.

Creo que la voleta se encuentra falta de municiones, pues consta levemente al nutrido cañoneo del enemigo; al dar vista á la barra se encontraba esta cerrada; sin embargo, nos dirigimos á ella y al primer golpe de mar quedó parada la máquina, penetrando el agua á bordo y destruyendo el redujo de proa; dos nuevos golpes de mar violentísimos rompieron las murallas de babor y estribor, doblando los gruesos pesantes de hierro y arrebatando cuanto encontró sobre cubierta; la gente brava como nunca en presencia del grave peligro que corríamos; por fin la máquina se puso en movimiento y pasamos la temible barra, llegando á este puerto á las siete de la noche completamente desconcertada la máquina y el buque destruido, y me trasladé á tierra poniendo en conocimiento de la autoridad militar todo lo que ocurre y tengo el honor de participar á V. E.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E., y creo de más, Excmo. señor, hacer indicaciones sobre la noble y leal conducta del comandante y demás individuos de dicho buque que, despreciando sus vidas, han arrojado un peligro conocido para dar conocimiento á la superioridad de la posición comprometida en que se encontraban sus compañeros de armas en aquella ría.

Dios guarde á V. E. muchos años. Santander 8 de Enero de 1874.—Excmo. Sr.—Joaquín de Posadillo.—Excmo. señor ministro de Marina.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(Agencia Fabra)

PARIS 13.—Oficial.—A consecuencia del voto de confianza de ayer, los ministros han retirado su dimisión.

La Asamblea ha empezado hoy la discusión del proyecto de ley relativo á los alcaldes.

LONDRES 13.—El príncipe y la princesa de Gales saldrán mañana para San Petersburgo.

Los holandeses han empezado el bombardeo de Kraton.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses 92 1/8, á 93 1/4.

Id. español 48 5/8, á 48 5/8.

PARIS 14.—El transporte *Ardoche* ha salido de Argel para embarcar los insurrectos de Cartagena que han llegado á Oran.

Dice el *Constitucional* que el general Chanzy, gobernador general de Argelia, ha dado la orden de internarlos.

PARIS 13.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 53,15.

El 4 1/2 por 100, á 84,15.

El 5 por 100, á 93,50.

Interior español, á 15 5/8.

Exterior, á 18 5/8.

Consolidados ingleses, 93 3/4.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español, á 48 9/16.

Interior, á 15 1/2.

PROVINCIAS.

La comisión permanente de la Diputación provincial interina de Jerez ha tomado recientemente dos acuerdos que son dignos de aplauso. Uno es en que todos los establecimientos de beneficencia á cargo de la misma se enseñe y practique desde luego la religión católica, que según el artículo 21 de la Constitución vigente, es la única cuyos gastos sufrague el Estado. Es el otro acuerdo que la indemnización ó gratificación que según el artículo 59 de la ley provincial corresponde á cada uno de los cinco individuos que en la actualidad componen dicha comisión permanente, la cedan en favor de la beneficencia general de aquella provincia, visto el estado de escasez de fondos en que se hallan dichos establecimientos.

Dice nuestro apreciable colega *La Lealtad* de Granada:

«Se ha confirmado la noticia que fuimos los primeros en anticipar, de haberse descubierto en el presidio de Granada un abuso de consideración, cual es la falta cotidiana de cierto número de penados que durante la noche abandonaban aquel local, regresando al mismo antes del día.

Por consecuencia de la gravedad que encierra el hecho, se ha dispuesto, según parece, la suspensión de los empleados del presidio, y se procede á las oportunas averiguaciones.

Por razones fáciles de comprender, omitimos consignar hoy otros pormenores.

Noches pasadas, durante la representación de la comedia *Si sabremos quien soy* gozamos en el teatro Principal de Granada, sucesión de una serie de aplausos en los que los señores de dicho teatro debían á los señores que requirieron para pro-

por los alrededores de dicho teatro, fueron la base del susto, por ignorar lo estrepitoso del espectáculo que se verificaba.

Leemos en *El Porvenir* de Jerez:

«El 11 y 12 del corriente se han efectuado varias prisiones en nuestra localidad de individuos, según parece, de no muy buenos antecedentes, siendo el número de estos, según nos han informado, bastante crecido.

Aplaudimos esta medida, que tenderá á mejorar la moral y buenas costumbres.»

VARIEDADES.

LA CATEDRAL DE SEVILLA.

II.

Las naves laterales son cuatro, que corren sin interrupción alguna toda la longitud del templo. Las primeras, ó sean las que están próximas á la central, tienen, la del lado del Evangelio á la cabeza de la capilla de San Pedro, en cuyo frente hay un retablo de buen gusto, del orden greco-romano, compuesto de dos cuerpos, jónico el de abajo y el superior corintio, con medias columnas y un ático; en el centro del primero hay un lienzo que representa á San Pedro sentado con los ornamentos pontificales, y en el del segundo otro de la Purísima Concepción, en los intercolumnios cuatro y tres en el basamento que representan pasajes de la vida del Santo Apóstol, todos nueve pintados en 1625 por Francisco Zurbarán, y son de lo mejor que hizo; no así el Padre Eterno del ático, cuyo autor se ignora, y es de escaso mérito. Es muy notable, por lo bien acabado, la raja de esta capilla, y sobre todo el cerrojo, obra una y otra de Fray José Cordero, lego de San Francisco, autor del reloj de torre. Fué dotada esta capilla con buenas capellanías por el chantre D. Francisco Tabera, y este la dejó á sus parientes los marqueses de Malagon.

Unidas al muro lateral del coro hay en esta misma nave dos capillas, con rico ornato exterior de alabastro, del género plateresco, ejecutado de 1531 á 1534 por Nicolás y Martín de Leon. En la primera, viniendo de la de San Pedro, se venera á San Gregorio, mediana escultura del siglo XVII, ejecutada por D. Manuel García de Santiago; fué dotada por el canónigo Alonso Enriquez en 1476. En la segunda se venera Nuestra Señora de la Estrella, escultura de mucha antigüedad, dotada en 1566 por Rodrigo Franco. Los dos retablos son de mal gusto, y las capillas están cerradas con verjas de mucho trabajo.

A los pies de esta nave está la capilla de San Leandro, cerrada por su correspondiente raja, en cuyo retablo hay una imagen del Santo, á los lados las de San Antonio Abad y San Fulgencio, en el segundo cuerpo la de Santo Domingo de Guzman, y en los muros hay cuadros que representan pasajes del Concilio III de Toledo y otro de la vida de Santa Florentina. A los lados de la entrada de esta capilla hay dos altares: á la derecha el de Jesús, en el que hay un San Pedro de medio cuerpo, y fué dotado en 1475 con una capellanía fundada por el racionero Francisco Fernandez. En el de la izquierda, dicho de la Pasion chica, hay un niño, obra de Martínez Montañés, y en el cuerpo alto un cuadro de Jesús con la cruz al hombro. Fué dotado en 1482 por el racionero Diego Martinez de Cala.

En la cabeza de la nave del lado de la Epístola, á la derecha de la de San Fernando, está la capilla de San Pablo ó de la Concepción grande, á la cual se trasladaron en 1520, desde la iglesia antigua, los restos de los caballeros que acompañaron á San Fernando en la conquista de Sevilla. El retablo es grande y de mal gusto, con muchos florones y recargado de adornos, obra de Francisco de Rivas, costado por doña Mencía de Andrade, viuda de Gonzalo de Sepúlveda, á quien, por haber dotado en 1664 con 50.000 ducados la octava de la Concepción, le fué cedida esta capilla para su enterramiento. Las estatuas son de Alfonso Martinez, discípulo de Martínez Montañés; en el centro del primer cuerpo está la de la Concepción, y á los lados las de San José y San Pablo; en el centro del segundo un Crucifijo de tamaño mayor que el natural, y á los lados las de San Antonio de Padua y San Gonzalo de Amarante, siendo todas ellas de bastante mérito, aunque no tanto como las de Montañés.

En el muro lateral del coro hay, como en el lado del Evangelio, otras dos capillas con iguales adornos exteriores de alabastro y del mismo autor. En la primera hay, en un retablo bastante regular, una Concepción, que es una de las obras mejor acabadas de Martínez Montañés, á la cual profanan mucha devoción los sevillanos; á los lados San Juan Bautista y San Fabian, Papa, y encima dos bajos relieves de San José y San Joaquín, obras todas muy bellas y perfectas, de Martínez Montañés. Esta capilla fué dotada por el jurado Francisco Gutierrez de Molina y su mujer. En la otra hay un buen retablo, y en él un medallón en que está representada la Anunciación, trabajado con mucha inteligencia. Era patrono de esta capilla por los años de 1537 D. Juan Seron y Olarte.

A los pies de la iglesia, al lado izquierdo de la puerta mayor, está al fin de la nave la capilla de San Isidro, igual á la de San Leandro, en cuyo altar se venera la imagen del Santo y las de San Francisco de Asís, San Diego de Alcalá y San Fernando, de mediano mérito, y consta de una lápida que en 1662 era el enterramiento del caballero de Alcántara D. Diego de la Puente y Velestegui y doña María Ordóñez y Pineda. A los lados de esta capilla hay, formando simetría con los que están junto á la de San Leandro, dos pequeños altares: á la derecha, mirando á la capilla, el de San Agustín, efigie de bastante mérito, y á la izquierda la Virgen de la Cintia, efigie de barro del siglo XVI, á que tienen los sevillanos mucha devoción y se le tributa culto continuo.

Las segundas naves, que son las inmediatas á las capillas laterales, tienen á sus extremos cuatro puertas; dos, como se ha dicho, á la cabecera de la iglesia, dejando en medio la capilla real, y dos á los pies, á los lados de la grande. A los costados de la que está en el lado del Evangelio, junto á la torre, llamada de los Palos, á la cabecera de la iglesia, hay dos pequeños retablos con sus rejas; uno representa la aparición de Cristo á la Magdalena, la Anunciación de la Virgen y otros Santos, pinturas ejecutadas con acierto en el dibujo y colorido, en 1499, por Gonzalo Diaz, traídas de la iglesia antigua: este altar fué dotado en 1537 por Pedro García Villadiego y su mujer. El otro contiene un medio relieve de Nuestra Señora de la Concepción, y al pie, en un nicho, San Ildefonso y San Diego de Alcalá, y en el embasamento y arco varios misterios, santos y ángeles, pintado todo en 1593 por Alonso Vazquez con mucho gusto y corrección y con gran conocimiento del colorido. Este altar fué dotado en el mismo año de 1593 por el jurado Juan Cristóbal de Puebla y su hermana Isabel Ramirez.

En frente de la puerta que está junto á la torre se encuentra, á los pies de la iglesia, la llamada del Bautismo, y á su derecha hay un altar con su reja, en cuyo centro hay una tabla de la Visitación de la Virgen á Santa Isabel; á los lados otras en que se representa á San Blas y el bautismo de Cristo; en el fondo del arco á San Roque y San Sebastián; en el medio punto del Niño Jesús en una gloria, y en el basamento varios retratos de

des y colorido por el profesor sevillano Pedro de Villagras Marnolejo, amigo íntimo de Benito Arias Montano. Sobre la mesa del altar, en un nicho, se venera un San Jerónimo, algo menor que el natural, excelente escultura de Jerónimo Hernandez. En 1525 dotó este altar el presbítero Diego Bolafios.

A la cabecera de la segunda nave del lado de la Epístola está la puerta de la Campanilla, y á sus costados dos altares, como en el lado del Evangelio; el de la derecha tiene dos grandes estatuas, la de Santiago mayor, de madera, y la de Santiago menor, de piedra, siendo ésta, que es de mayor antigüedad que la otra, una de las que coronaban el cimborio y vinieron á tierra cuando el hundimiento de éste. El retablo de la izquierda es del género plateresco, y contiene pinturas en tabla, bien ejecutadas en 1544 por Anton Ruiz, que representan, la del medio la Virgen con San José y el niño, las de los lados Santa Bárbara, San Jerónimo, San Pedro, San Pablo y los Evangelistas, y la de encima la venida del Espíritu Santo.

En frente de la puerta de la Campanilla, está á los pies de la iglesia, la de San Miguel, y á la izquierda de ésta hay un altar con reja dedicado al Nacimiento del Señor, en el que hay un retablo plateresco que contiene pinturas de gran mérito ejecutadas en 1555 por Luis de Vargas, representando la del medio el Nacimiento, las de los lados los cuatro Evangelistas y las del basamento la Encarnación, la Circuncisión y la Adoración de los Reyes, notándose en todas ellas la consumada inteligencia de tan famoso profesor. Fué dotado este altar por sus fundadores Francisco de Baena y María Gomez, su mujer.

Habiéndonos ocupado, aunque con la ligereza que es indispensable en esta clase de escritos, de todas las preciosidades que contienen las cinco naves, vamos ahora á tratar de las capillas laterales, ó sean las que están junto al muro de la iglesia en sus costados.

Principiando por el lado del Evangelio, á la cabecera de la iglesia, encontramos la primera, que está cortada para dejar paso á la puerta del Legato, cerrada por la entrada y el costado izquierdo con una reja de bastante mérito. Tiene dos altares: el de la Virgen del Pilar, escultura antigua de gran devoción, ejecutada por Juan Millan, y á los lados dos buenas estatuas de San Pedro y San Pablo. El retablo es moderno, de mal gusto. El otro es de Nuestra Señora de la Alcorova ó de las Angustias, en cuyo ático hay un magnífico *Ecco Homo*, de las mejores obras de Murillo, que se goza mal por lo escaso de la luz. Fué dotada en 1509 por Francisco Pinedo Jurado.

Segunda capilla. La de los Evangelistas, llamada así por estar pintados en el retablo, de tamaño natural, y en medio de ellos San Gregorio diciendo misa, encima la Resurrección del Señor y en el basamento varios santos de medio cuerpo, pinturas ejecutadas en 1530 con inteligencia y correcto dibujo por Hernando de Sotomayor. Fué dotada en 1530 por D. Rodrigo Santillan, arcediano de Ecija en esta Santa Iglesia.

Tercera. La llamada de las Doncellas, por estar instituida en ella, por bula de Su Santidad de 30 de Junio de 1517, una congregación de eclesiásticos y caballeros para dotar doncellas. Está dedicada al misterio de la Anunciación, que se encuentra de escultura en medio del retablo, el cual, así como las pinturas de los intercolumnios y el basamento, traídas del templo antiguo, son de escaso mérito. No solo tiene reja en la puerta principal, sino en otras más pequeñas que dá al brazo del crucero, y en esta capilla está el confesonario del penitenciario de esta Santa Iglesia.

A los lados de la puerta lateral que está en el brazo del crucero, y sale al patio de los Naranjos, hay dos pequeñas capillas con sus rejas, cuyo adorno exterior es del género gótico. En la de la derecha, en un retablo de mal gusto, hay una pintura de mucho mérito, ejecutada por Carlos Marata, que representa la Asunción de la Virgen con los Apóstoles. Fué dot

Del mismo autor, aunque no de tanto mérito, es otro lienzo que está sobre el anterior y representa el bautismo de Jesucristo por San Juan. En el centro de esta capilla, y sobre un plano, á que se sube por dos gradas de mármol, está la gran pila bautismal de mármol blanco, cuya taza y pié están trabajados con mucho gusto. Esta capilla tiene dos puertas con sus rejas; la principal, que dá á la nave, y otra más pequeña, frente al altar, junto á la de la parroquia Sagrario, que es por donde se entra para administrar el Santo Sacramento del Bautismo. La dotó en 1478 Fernando Catáfo.

Octava. Fué destruida cuando se construyó el nuevo Sagrario, y el lugar que ocupaba es hoy el vestíbulo ó entrada de aquel. En este está la capilla llamada de los Jacomes, señores flamencos de este nombre, en cuyo altar hay un lienzo de Roelas que representa la Virgen de la Piedad, con su Santísimo Hijo difunto, el cual está muy deteriorado.

(Se continuará)

VENTURA CAMACHO.

GACETILLAS.

Entre las obras con que cuenta la empresa del teatro de Apolo, y se pondrán en escena á la mayor brevedad, figura un arreglo en verso del magnífico drama de Shakespeare *Romeo y Julieta*, que solo se aparta del original lo absolutamente necesario para hacer posible su representación en el día.

Cuenta un colega barcelonés que, cuando en la calle del Cármen el fuego era más nutrido, una bala pe-

netró por el postigo de un balcón de la casa núm. 72, atravesó el gaban de un joven que estaba sentado en la sala y se detuvo al chocar con la petaca que llevaba en el bolsillo. También penetró una bala por el balcón del piso segundo de la casa contigua, atravesó los cortinajes y cayó en la sala.

Dicen de París que los pueblos inmediatos al que fué teatro del crimen horrible de Troppman lo están siendo también hace algunos meses de los asesinatos más terribles y misteriosos. Van ya sacrificados siete víctimas en menos de un año, cayendo ante el hacha, y heridas todas en la cabeza, lo cual prueba proceden de los mismos malvados. Así un cura anciano, como una viuda que vivía en su modesta casa de campo, ó labradores que habían economizado algunos miles de francos, todos han sido asesinados. A veces se ha creído que eran gitanos errantes, y otras, como en el drama de Troppman, cayeron las sospechas sobre el hijo de una de las víctimas; pero presas estos, los asesinatos han continuado, y el terrible misterio sigue con la misma intensidad.

Aun en estos tiempos de positivismo tienen imitadores los Romeos y Juliets y los inolvidables amantes de Teruel.

Hace algunos años que un noble y rico hijo de Parma, Pietro Venetosi, se enamoró en Milan de una linda joven diez y siete años, que llevaba el ilustre apellido de Ferrara; pero, por más esfuerzos que hizo, no pudo vencer la resistencia del padre á darle la mano de aquella. Casados en secreto, más no con arreglo á las leyes italianas, huyeron á la célebre isla de Monte-Cristo, cerca de Sicilia.

Perseguidos allí, emprendieron después largos viajes á Inglaterra, Alemania y Francia, y estando en una fonda en París á la hora en que iban á comer entraron en el comedor, bajo un pretexto, dos mujeres extranjeras, traje con que se habían disfrazado el secretario de la policía de Milan y un gendarme francés.

Nuestro Romeo se dejó arrestar; pero, cuando quisie-

ron separarle de su amada, su exaltación se conoció límites á hirió gravemente al secretario milanés.

Su esposa le proporcionó medios de escapar de manos de la policía; pero ella fué conducida á Milan, donde murió de pena en 1899. La familia de Venetosi hizo llegar la noticia al infeliz amante, quien desde entonces, renunció á su inmensa fortuna en favor de sus hermanos, marchó á los bosques vírgenes de la América, en medio de los indios, donde su familia acaba de encontrarle, pero no ha podido conseguir que vuelva á Europa.

Pildoras Holloway.—La farmacopea no cuenta entre los numerosos productos químicos nombrados en sus páginas ninguno que obre con igual eficacia en los casos de lumbago, ciática, tie-doloroso ó dolores musculares ó nerviosos de cualquier género que las Pildoras Holloway. Las dolencias de esta naturaleza tienen comunmente por origen la impureza de la sangre y los malos humores, y hasta que estos son corregidos no puede verificarse cura alguna permanente. Las medicinas ordinarias no confieren sino un alivio temporal, y acaban generalmente por dejar chasquado al enfermo. El Unguento Holloway se introduce en el sistema del mismo modo que la sal penetra la carne, y las Pildoras del expresado nombre, tomadas simultáneamente, ayudan y aceleran grandemente la acción del bálsamo renovando las obstrucciones de toda especie y dando á toda la organización corpórea un tono saludable.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Pablo, primer ermitaño, y San Mauro, abad.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Martín, donde por la mañana habrá misa mayor y sermón, que predicará D. Jaime Cardona, y por

la tarde, en los ejercicios de Nuestra Señora del Destierro, será orador D. José García Romero, y como último día de jubileo se hará procesion de reserva.

En San Ginés, San Andrés, San Isidro y en San Pedro se hará la renovación de Sagradas Formas, según costumbre.

Por la noche habrá ejercicios en los oratorios. *Visita de la Corte de María.*—Nuestra Señora del Tránsito en el Cármen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción en San Justo.

La temperatura máxima de Madrid fué anteayer de 13 grados, y la mínima de 0°2.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—No hay función.
TEATRO ESPAÑOL.—No hay función.
TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—F. 52 de abono.—T. 1.º par.—Un marido como hay muchos.—El médico á palos.
TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Función 117 de abono.—T. 3.º.—Ildara.
CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 16 de abono.—1.º serie.—Turno par.—Jugar con fuego.
TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—La molinera.—El niño perdido.—El retrato de Macaria.—Ultima calaverada.
TEATRO MARTIN.—A las 8.—El trapero de Madrid.—Baile.
SALON ESLAVA.—A las 8.—Los celos del tío Macaco.—El Carbonero de Subiza.—Por un descuido.—Dos telegramas.

BOLSA DE MADRID DEL 14 DE ENERO.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	DEL 13 DEL 14.	DEL 13 DEL 14.	DEL 13 DEL 14.
Renta perpetua del 3 por 100.	15-89	15-37	0,52
Id. fin de mes.	15-78	15-42	0,38
Id. fin del próximo.	15-90	15-99	0,09
Renta perpetua exterior.	18-825	18-25	800
Deuda del personal.	00-00	00-00	0
Billetes Hipotecarios.	98-75	98-70	5
Ronos del Tesoro.	54-75	53-80	95
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	0
CARRETERAS Y SOCIEDADES.			
Abril 1850 de 4.000.	60 00	00-00	0
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	0
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	0
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	0
Ferrocarriles de 2.000.	29 80	29-50	30
Id. nuevos.	00 00	00-00	0
Id. de 20.000.	00 00	00-00	0
Banco de España.	175-00	175-00	0
Credito comercial.	19 50	00-00	0
La Peninsular.	00 00	00-00	0
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	0
CAMBIO.			
Londres, á 90 dias fecha.	50 30	50 30	0
Paris, á 8 dias vista.	5-25	5-24	1

Imp. á cargo de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gráti. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera. EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composicion entra en materia alguna nociva á la salud; desaparece en tres dias la caspa, por inveterada que sea, hasta la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares. Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello. Precios del frasco á pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y número de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gráti un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz.—Corredora Alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes. Son falsas. Las pastillas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

EL CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL, ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales, tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero, contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 25.

La redaccion la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º

Precios de suscripcion: 15 pesetas al año en España.

Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del corresponsal.—Magdalena, 9, entresuelo.

UNOS DEL REINO Y EXTRANJEROS



Por menor Sres. Morales Frera, Pascual García.

ACADEMIA PREPARATORIA Y DE CARRERAS ESPECIALES, BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instruccion completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 22, tercero.



Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor á 8 y 14 º caja, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA.

El 8 de Febrero saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.



HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de París. Autorizado por Circular especial del Ministerio.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que las ferruginas están indicadas: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis muy moderadas.

BOUCHARDAT, Anuario de terapéutica, 1893.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de

Medida de la dosis.

Depósito general en casa de Emile Genevoix, 14, rue des Beaux-Arts, en París, y en todas las farmacias.—Exclusivo el Sello Quevenne, y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pue en dirigirse á *Medicus, calle del Rey 46, Jersey* (Inglaterra), quien les dará gratuitamente la noticia sobre la Universidad.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 43, entresuelo, derecha. Pone en com-

COALTAR SAPONINADO DE LE BEUF

DESINFECTANTE, ANTI-MIASMÁTICO, CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS. Adoptado por los hospitales de París y los hospitales de la marina militar francesa.

Este excelente tópicos posee una eficacia verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrófulas, las úlceras ulceradas, antrax, otitis purulenta, ozena, crup, heridas de armas de fuego, etc., etc. Se le emplea, más ó menos diluido en agua, en compresas, lociones, inyecciones, gargarismos. Como un desinfectante ordinario una cucharadita en un cuarto de vaso de agua, posee una eficacia especial para purificar el aliento, curar las encías enfermas y afianzar los dientes descaizados.—Precio, 10 rs.

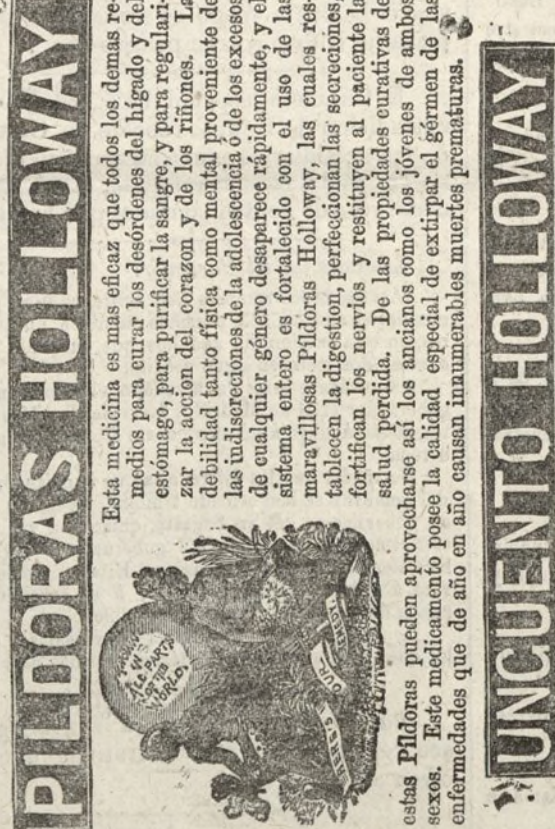
Su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemia.

Una nota detallada acompaña á cada frasco.

Escríbase la firma del inventor.

Fábrica en Bayona (Francia) en casa de M. LE BEUF, farmacéutico de primera clase y droguero por mayor.

Depósitos: París, 35 calle de Reaumur.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, señores Moreno Miquel, Hernandez, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega, en donde se encuentra también la Emulsion de brea vegetal Le Beuf para hacer el agua de brea, la única preparación concentrada y de título que contiene la brea no alterada ni modificada.—Precio, 12 rs.



PILDORAS HOLLOWAY

UNCUENTO HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las turbulencias de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero se fortalece con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales regulan la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios, y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tífia, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los adictos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitacion del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Las cajas de Pildoras y botas de Unguento van acompañadas de amplias instrucciones en español redactadas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botas por todos los principales boticarios, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 65, Oxford Street, Londres.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LINEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Facs hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA, PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 rs.; id. mas inferiores con dos rayas, de 140 á 280; idem con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 á 350; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs. ó sea á 20 reales pulgada armada; laces, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, coras y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 30 rs. onza; de 50, á 40; de 75, á 50; de 80, á 60; y 100 de 50, á reales onza; rizos y tirabuzones, desde 10 rs. á 100 rs. par; sortijillas á la ilustrada, desde 10 al 20 par; caprichos de todas clases y ta-

4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 280 reales; positivos y bisnós de tegido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, á 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales á precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas; por difíciles que sean, imitando al natural: trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redicillas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de periferia como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encuentran toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en